

Dicen quienes han sido testigos de las reuniones de la Comisión presidencial para la Paz y el Entendimiento que durante el tiempo en el que llevan reuniéndose, solo una vez su trabajo ha corrido riesgo de ser afectado por la contingencia: el pasado 27 de abril, día del asesinato de tres carabineros en Cañete.

Aquel día, según cuentan las fuentes, los comisionados se saltaron un poco la pauta para hablar sobre lo acontecido. Más aún cuando uno de ellos reside cerca de la zona del crimen. Durante esas horas incluso hubo rumores de que se suspendería una visita a terreno en la Región del Bío-Bío.

Pero eso, finalmente, no ocurrió, pues se decidió seguir con la línea que primaba hasta el momento: trabajar totalmente separados de la contingencia de seguridad que afecta la zona.

Es una muestra de la disciplina que ha dominado el trabajo. Otra es la prudencia comunicacional —para algunos “hermetismo”— que se impuso. Hasta ahora, poco y nada se ha sabido.

Lo cierto es que aún no hay propuestas concretas. De hecho, durante este tiempo, la comisión ha estado en una etapa de levantamiento de datos y peticiones. “Hemos escuchado a todo el mundo”, dice uno de los integrantes.

Es un trabajo que según los propios miembros del grupo, terminará pronto. De hecho, en septiembre empezará la recta final: la compilación y redacción de iniciativas de consenso que deberán ser entregadas al Presidente en noviembre.

He aquí lo que lleva la comisión y lo que falta, de cara al momento culmine de su trabajo, labor en la cual otros esfuerzos han fallado.

**LA COMISIÓN “CRUZA EL RÍO”**

Las últimas semanas la comisión recibió a los partidos políticos, los mismos que firmaron un compromiso para apoyar el proceso que lleva a cabo. Y estos días, se reunió con intelectuales mapuches y centros de pensamiento de varias tendencias.

Próximamente, el 22 de agosto los dos copresidentes del organismo, Francisco Huenchumilla y Alfredo Moreno, expondrán en el Encuentro Empresarial de La Araucanía (Finale) en Temuco.

“Tras eso, y a partir de septiembre, vamos a entrar a trabajar en la etapa de las propuestas para lo cual hemos trabajado con todos los servicios públicos, con un grupo de asesores que tenemos. Y vamos a tener que aterrizarlas de tal manera que logremos cosas concretas para buscar un camino de solución”, agrega el senador Huenchumilla. Agrega que “lo único que nos queda ahora es cruzar el río, que es lo más difícil”.

Moreno añade que “decidimos que cualquier cosa que proponamos lo haremos por unanimidad. Si no llegamos a acuerdo nosotros, malamente podemos pedirle al país que lo haga”. Por ahora, “hay muy buena disposición y expectativa en que tenemos que encontrar una solución”.

Se trabaja en cuatro áreas: tierras, reparación de las víctimas, reconocimiento de los pueblos indígenas y cambios a la institucionalidad. Y para que no sea una especie de “lista de supermercado”, se analizarán una a una las ideas y se seleccionarán las que generen un consenso dentro de la comisión.

Es algo que ya se prevé difícil, pues aunque habría una buena disposición de todos los sectores, hay temas que, se sabe, no motivan un acuerdo fácil. Por ejemplo, algunos creen que se debe lograr una solución definitiva para cerrar los conflictos por territorios. Y otros consideran que algunos mecanismos de entrega o compra de tierras deberían seguir abiertos.

“Para mí el principal desafío es llegar a una solución al problema de tierras que sea definitiva. Con esto me refiero a que entregue certeza jurídica y social para las comunidades, para el sector privado y para todos quienes viven en la macrozona sur”, sostiene el comisionado Juan Pablo Leonelli Lepin.

Por su parte, el comisionado Sebastián Navellán, destaca que “todo esto debe concluir con un acuerdo profesional, como en cualquier deuda, uno debe conocer su magnitud y definir cómo y cuándo se pagará”.

No es la única posible dificultad. En los meses que vienen la comisión se tendrá que reunir con el Ministerio de Hacienda y la Dirección de Presupuestos. ¿La razón? Para saber también qué soluciones serían económicamente factibles, algo que bien podría complicar el proceso.

Más complejo aún es el hecho de que las propuestas y peticiones de los diversos sectores que han sido convocados son muchas y en diversas áreas.

Acá algunos ejemplos.

**PROPUESTAS DE TODO TIPO**

Más de 400 personas se han presentado frente a la Comisión presidencial para la Paz y el Entendimiento. Y prácticamente todos ellos han llevado una propuesta, una petición o un



Integrantes de la instancia y asesores se han reunido con las comunidades en terreno.



Así fue la primera sesión de la Comisión presidencial para la Paz y Entendimiento.

**PARA LA PAZ Y EL ENTENDIMIENTO EN LA MACROZONA SUR:**

# Comisión entra en fase de propuestas, LA ETAPA CLAVE DE SU TRABAJO

A fines de este mes, el grupo liderado por Alfredo Moreno y Francisco Huenchumilla terminará el trabajo de levantamiento de información y comenzará el que más expectativas y preocupaciones genera: el desafío de generar ideas consensuadas para presentarle al Presidente. Acá, la forma en que se ha trabajado, las peticiones de diversos grupos y las dudas de los expertos. | AMANDA UGARTE y MATÍAS BAKIT



Alfredo Moreno y Francisco Huenchumilla rolean al Presidente Boric en el momento en que este firma el decreto que crea el grupo.

**En cifras**

**27** sesiones oficiales ha tenido la Comisión de Paz y Entendimiento.

**400** personas, aproximadamente, han expuesto ante la entidad.

**20** organismos públicos han sido citados.

**Siete** sesiones se han realizado en terreno.

diagnóstico bajo el brazo.

Por ejemplo, la Asociación de Contristas Forestales, a través de su gerente René Muñoz, planteó que es “casi imposible alcanzar a compensar territorialmente todas las solicitudes que hay, que son alrededor de 1.400 comunidades”. Por eso, según cuenta a “El Mercurio”, proponen que se busquen “nuevas indemnizaciones a través de becas, ayudas en proyectos de desarrollo, ayudas en viviendas, y en otros temas que no necesariamente impliquen devolver tierras”, finaliza.

Algo similar hizo, también desde el sector privado, la Multigremial de La Araucanía, que presentó un documento de siete páginas en el que propone, entre otros temas, reparación por pérdidas de tierras a personas individuales, más incentivos a la inversión privada y cambios a la ley indígena, entre otros. A su vez, la Asociación de Víctimas de Violencia Rural llevó un borrador de una ley de reparación para los afectados por la violencia.

Desde el mundo indígena, Hugo Alcamán, presidente de la Corporación de Profesionales Mapuche, propuso que se reconozca la existencia de los pueblos originarios en la Constitución y la participación política efectiva de los indígenas a través de cupos en el Parlamento, gobiernos regionales y municipios. Mientras, el empresario mapuche Jaime Huenchuir expuso sobre la temática económica en materia indígena y presentó una propuesta para generar “una franquicia tributaria especial para La Araucanía y Arauco”.

Asimismo, los partidos políticos también presentaron ideas. Una de las que más se repitió fue la necesidad de avanzar en una institucionalidad más robusta, enfocada en la creación de un Ministerio de Pueblos Indígenas.

Para Andrés Jouanner, presidente de Amarillos, esta iniciativa “debe abordarse para superar a la corrupción y la ineficiencia por la corrupción y la ineficiencia”. Mientras, el PS va más allá y plantea designar en-

**La semana pasada y antepasada la comisión recibió a los partidos políticos. Y estos días se reunió con intelectuales mapuches y centros de pensamiento.**

cargados de política indígena en cada ministerio. Por su parte, la secretaria general del Partido Republicano, Ruth Hurtado, indica que no están de acuerdo con la creación de este ministerio porque “no termina con la Conadi sino que crea un nuevo órgano”.

También se propone el reconocimiento constitucional de los pueblos originarios, una idea respaldada por el PPD, Amarillos, PS y Evopolí. Aunque la presidenta de este último partido, Gloria Hutt, dice que “hay que reconocer que existen, pero no necesariamente abrir espacios especiales, porque ellos tienen todos los derechos de ciudadanía igual que el resto de las personas en el país”. En tanto, el PPD y el FA vuelven a poner sobre la mesa el establecimiento de espacios reservados.

Otro punto clave es la forma de resituar las tierras. Para Constanza Martínez, presidenta del FA, se deben “buscar mecanismos que respondan a la demanda global de restitución de tierras para el pueblo mapuche, que favorezcan a todos los habitantes de las cuatro regiones”.

**EL ESCEPTICISMO DE LOS EXPERTOS**

Si bien el trabajo de la comisión ha generado muchas expectativas, entre los expertos en el tema no todos son tan optimistas.

Para Pablo Urquizar, exilegado presidencial en la macrozona sur —quien no ha sido llamado a exponer—, “se corre el riesgo serio de comparit los mismos inconvenientes de otras instancias similares como es la construcción de diagnósticos equivocados y, por ende, soluciones erradas, la ausencia de la Dirección de Presupuestos y la entrega de posibles propuestas a un Gobierno que no le corresponderá ejecutar esas eventuales medidas”.

Una opinión similar tiene Jorge Cordeiro, experto en asuntos indígenas de Faro UDD: “Lo diferenciador de este proceso, creo, radica en el compromiso de los partidos políticos, aunque se haya en un momento donde hay una severa crisis en el sistema de partidos chileno, lo que significa un enorme desafío, pues su principal fortaleza, está en una posición muy debilitada... Si la gente ya no confía en los partidos, ¿qué tan relevante es que estos respondan a la comisión?”.

Otro que plantea dudas es el Premio Nacional de Historia Jorge Pinto, quien cree que el proceso “podría fracasar porque es lento el trabajo, han aparecido otros temas y el Presidente Boric ya va a terminar su mandato”, aunque agrega que “hay que tener confianza en que se va a avanzar”.

Un poco más optimista es la profesora de la Facultad de Gobierno de la Universidad de Chile Verónica Figueroa Huencho, quien considera que, pese a que la comisión ha trabajado con “dificultades presupuestarias”, también “ha estado llena de simbolismo en su instalación, con personas que incluso tienen posiciones contradictorias respecto de lo que significa tierra y restitución territorial”.

Así las cosas, solo en noviembre, cuando se entregue el informe al Presidente Boric, se develará el misterio que ha cubierto el trabajo de la comisión. Y se empezará a responder una pregunta de décadas: ¿será la hora de los consensos en la macrozona sur? ■